

## SHABOT

➤ Como consecuencia de la crisis financiera mundial, el tema económico ha logrado sustituir al de seguridad en el orden de prioridades de la ciudadanía mexicana.

# Recesión y elección

EZRA SHABOT

**L**a recesión económica iniciada ya en este 2008 se profundizará sin duda durante la primera mitad del 2009. Esto implica necesariamente una baja en el nivel de consumo de la población mexicana y por supuesto una disminución sustancial del número de empleos que deberían crearse para superar la condición de pobreza de la mayoría ciudadana. A medida que pasan los días y el gobierno de Estados Unidos no se muestra capaz de reaccionar frente a esta bola de nieve de desconfianza que crece sin cesar, la profundización de la crisis causa estragos en industrias, comercios e instituciones financieras. Jamás un periodo de transición entre una y otra administración en Washington había sido percibido como demasiado largo a pesar de ser solamente de un par de meses.

El vacío político que esta transición genera ha incrementado en forma notable el pánico entre pequeños, medianos y grandes inversionistas, quienes consideran riesgoso todo tipo de instrumento financiero, al grado que el refugio único siguen siendo los bonos del tesoro norteamericanos, propiedad de los principales responsables

de la crisis, o sea el deficitario gobierno de Estados Unidos. En este escenario, la reacción de la administración de Felipe Calderón ha sido utilizar todos los recursos producto del buen comportamiento económico del país, para tratar de aminorar los efectos negativos de la crisis.

Crecer con un pequeño déficit, invertir en infraestructura e intentar gastar rápidamente el presupuesto aprobado por el Congreso son las armas con las que el gobierno mexicano intenta reducir los efectos de la recesión. Las reservas por más de 80 mil millones de dólares no han servido para estabilizar el tipo de cambio, cuya subvaluación afecta ya ciertos precios de insumos importados, aunque el bajo consumo impide que eso se refleje en el precio final del producto. El temor por una depresión económica en Estados Unidos, y especifi-

camente el derrumbe del mercado automotriz norteamericano son indicadores del grado de desconfianza que daña severamente el valor de nuestra moneda.

En este complejo escenario, la lucha político-electoral en el 2009 estará estrechamente ligada al grado de parálisis económica que tengamos para mediados del próximo año. Altos niveles de desempleo y falta de recursos públicos destinados a evitar una profunda recesión serían la peor combinación que podría derivar en conflictos sociales sin precedente. Es cierto que durante la crisis de 1995 se vivieron momentos más difíciles que los actuales, con caídas en el crecimiento superiores por mucho a las de hoy. Sin embargo, en la medida en que se trataba de un fenómeno estrictamente local, se sabía que existían alternativas de apoyo en los mercados internacionales, lo que hoy ha desaparecido.

Es decir que en esta crisis habrá que rascarnos con nuestras propias uñas, y esperar que lo ahorrado durante dos décadas sea suficiente para contener la tormenta que ya estamos viviendo. Los efectos electorales de esta situación podrán variar sustancialmente durante los siguientes meses en función de la habilidad o incapacidad del gobierno para instrumentar su propuesta anticrisis. Si el gasto público ejecutado rápida y correctamente evita una caída drástica del crecimiento económico, el partido del Presidente podrá tener algo que ofrecerle a una ciudadanía golpeada ya

por la crisis. De lo contrario, con un decrecimiento sustancial durante el primer semestre del año, priistas y perredistas -principalmente los primeros- podrán contar con las más certeras municiones electorales que les permitirían obtener una holgada mayoría en la Cámara de Diputados.

El tema de la seguridad y la guerra contra el crimen organizado ha pasado a un segundo término frente al problema económico de acuerdo con diversas encuestas publicadas el último mes. La dimensión de la crisis financiera y sus efectos en el empleo y en la subsistencia de sec-



Fecha <b>28.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>19</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

tores como el industrial, entre otros, son de tal manera determinantes para la vida cotidiana de millones de mexicanos, que sus posibles soluciones serán el tema central de las campañas electorales. Es por ello que Manlio Fabio Beltrones ha lanzado esta propuesta de “diseñar una estrategia pa-

ra blindar a la economía mexicana de los efectos de la crisis norteamericana”, en lo que representa el inicio adelantado de las campañas del 2009.

La propuesta económica que convenza al electorado será la que lleve a un mayor número de diputados a la Cámara.